

Rosa Obdulia González Robles (coord.) (2014), *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las Instituciones de Educación Superior. Área Metropolitana de la Ciudad de México*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

El primer contacto con este texto, a partir de su título, sugiere un estudio más acerca del nivel en el área de la lengua de los estudiantes que ingresan a la universidad y, por ende, es portador de la misma mala noticia de que, efectivamente, México se ha ganado un vergonzoso lugar en lo que a lectura y escritura se refiere en el ámbito educativo: nuestros estudiantes no saben leer ni escribir, independientemente del nivel escolar que cursen.

Sin embargo, este sería un juicio simplista e infundado, pues, en primer lugar, se trata de una investigación seria y rigurosa acerca de las competencias lingüísticas de los estudiantes egresados de la educación media superior, las cuales conforman el bagaje con el que han de acceder a la educación universitaria. Esto último es la piedra de toque de esta investigación que, además de mostrar los resultados estadísticos, ofrece un valioso estudio de las posibles causas —diferentes de las expuestas una y otra vez por autoridades educativas— que han impedido el logro de los objetivos formulados en los planes de estudio para los diferentes niveles escolares. Y si se analizan las causas, se pueden proponer alternativas y soluciones.

Cabe mencionar que quienes tuvieron en sus manos la realización de este estudio —cuyos nombres aparecen al inicio de cada uno de los capítulos— son, unos, profesionales en el campo de la lingüística y, otros, en el de la estadística. La actualización de este grupo de investigadores queda manifiesta en el marco teórico propuesto por cada uno de ellos para sostener sus aportaciones. La coordinación de tan ambicioso proyecto estuvo a cargo de Rosa Obdulia González Robles, con excelentes resultados.

El texto consta de dos partes: “El desempeño en el EXHALING y los factores asociados” y “El EXHALING y las pruebas que lo conforman”. Cada una de estas partes se subdivide a su vez en apartados y está escrita por diferentes especialistas. En la primera se presentan la metodología y el instrumento empleado para medir el desempeño de los alumnos en sus habilidades lingüísticas. Este instrumento se denomina EXHALING (Examen de habilidades lingüísticas) y mide cuatro destrezas en particular: comprensión auditiva, comprensión de lectura, conciencia lingüística y expresión escrita, rubros que dan un enfoque nuevo a este diagnóstico. Se incluye también el perfil de los 4 351 estudiantes de once instituciones de educación superior que conforman la muestra, de las cuales siete son públicas: el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), el Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec (TESE), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); y cuatro son privadas: la Universidad Anáhuac, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad Iberoamericana (UIA) y la Universidad Intercontinental (UIC). Igualmente contiene la evaluación del desempeño en el EXHALING, los factores asociados con el mismo, y dos anexos (Anexo 1: Cuestionario de contexto; Anexo 2: Índices).

En la segunda parte se hace una exposición minuciosa del diseño del instrumento y las pruebas que lo conforman en distintos capítulos: ‘Comprensión auditiva’, ‘Comprensión de lectura’, ‘Conciencia lingüística’ y ‘La expresión escrita y su pauta de corrección’. A estas secciones de la prueba se añaden otros tres capítulos: ‘Comentarios y recomendaciones sobre la enseñanza del español como lengua materna del Sistema Educativo Nacional’, ‘Propiedades métricas de las escalas EXHALING’ y ‘Conclusiones y recomendaciones’.

El libro ofrece información que puede satisfacer distintos intereses. Se puede analizar a partir de la profusa exploración estadística, con porcentajes y cuantificaciones logradas por procedimientos basados en el Modelo Métrico de Rasch, cuya utilidad para definir escalas de medición para datos cognitivos se propuso como modelo óptimo. De igual manera, su contenido teórico

satisfará la necesidad de responder algunos porqués del inaceptable rendimiento en el área de las habilidades lingüísticas de los alumnos que ingresan a las instituciones universitarias. Esto último es la columna vertebral de esta investigación, ya que a partir del conocimiento de las causas del problema, se dan alternativas viables de solución.

Para hacer el diagnóstico de las cuatro habilidades en las que se enfoca el EXHALING, se proponen también cuatro puntos: el concepto de la habilidad que se va a medir, la medición de dicha habilidad en el EXHALING, ejemplos de reactivos empleados y, finalmente, el análisis de los datos y resultados. Sin embargo, para llegar a este cálculo se ha tenido que atravesar, en la primera parte, por un estudio de las condiciones sociofamiliares de los evaluados y su actitud hacia el aprendizaje del español. Sin restar importancia a ninguno de los ejercicios realizados por los diferentes especialistas en cada una de las habilidades medidas, llaman la atención dos de ellas, por el efecto que tienen en el desarrollo de las competencias evaluadas: la comprensión auditiva y la conciencia lingüística, temas ignorados por los responsables inmediatos de esta situación.

El capítulo donde se analiza la comprensión auditiva de los estudiantes fue escrito por Rosa Margarita Galán Vélez. En términos generales, este diagnóstico parte de una consideración que la mayoría de los educadores y estudiantes ignora: el desarrollo de las habilidades lingüísticas proporciona herramientas para la vida. Sin perder de vista esta premisa, la autora realiza una aproximación a la comprensión auditiva. En un mundo en donde el ruido ha sustituido los sonidos, donde la verborrea se ha impuesto por encima del auténtico discurso, donde escuchar es intrascendente, Galán Vélez pone el dedo en la llaga y evidencia que nuestros jóvenes estudiantes han perdido la habilidad de entender e interpretar lo que escuchan.

Tal afirmación parece hacer del estudiante el único responsable de su deficiencia, sobre todo si se piensa en la tecnología que lo ha convertido de usuario en víctima; sin embargo, la evaluación realizada por medio del EXHALING en este aspecto nos recuerda que para lograr el objetivo de la comprensión auditiva hay que tomar en cuenta otros factores además del receptor —en este caso, el estudiante—, concretamente el emisor —es decir, el maestro—. Pareciera una obviedad la aseveración anterior; no obstante, y esta es otra de las aportaciones de este diagnóstico, habría que analizar también las características de

quienes tienen a su cargo la emisión de instrucciones o la lectura de un texto a un grupo de estudiantes, para medir el éxito o el fracaso de los egresados de bachillerato en el desarrollo de sus habilidades lingüísticas.

En cuanto a la conciencia lingüística, es una fuerte llamada de atención a los profesores de las materias relacionadas con la expresión escrita. Irma Munguía Zatarain, autora de este capítulo, es contundente al afirmar que todo estudio de una lengua materna debe iniciar con un acto de reflexión sobre esta, es decir, verla como un objeto de estudio en sí misma. Como tal, es necesario no ignorar que las lenguas son sistemas con sus propias leyes y principios regulatorios, así como es necesario apropiarse del código conscientemente y descubrir su funcionamiento y, por encima de todo, abandonar la idea de que la intuición suple al conocimiento: todos los hablantes sin excepción deberían hacer un estudio formal de la gramática, la ortografía y la puntuación de su lengua materna, lo cual implica una enseñanza igualmente formal.

Podría referirme al contenido de cada uno de los capítulos que integran este texto, pero resultaría una tarea innecesaria. Las dos menciones anteriores apuntalan lo que considero el principal valor de esta investigación: la responsabilidad de formar a los formadores. Los análisis cuantitativos y cualitativos hechos por los especialistas en el área de la lengua ponen en evidencia una realidad insoslayable: la falta de desarrollo de las habilidades lingüísticas de los estudiantes universitarios de primer ingreso tiene, entre otras causas, la falta de preparación de los profesores en las mismas áreas evaluadas.

Una aportación más de Munguía Zatarain es el hecho de que se ha obligado al maestro de español a ser especialista en todo lo que los programas escolares proponen, cuando, por un lado, en realidad no lo es y, por otro, carece de la suficiente preparación en el área de la lengua española. El valor de esta aportación podría ser la clave para implementar soluciones.

El EXHALING viene a corroborar que los estudiantes que han terminado el bachillerato, en cualquiera de sus modalidades, no cuentan con las habilidades lingüísticas suficientes para que una vez que estén cursando alguna licenciatura, puedan escribir un ensayo o una monografía con el nivel de exigencia que requiere cada disciplina. Pero lo verdaderamente valioso de este texto no es el resultado anterior, sino que, mediante el análisis de sus probables causas, se concluye que quienes tienen en sus manos la preparación de los estudiantes tampoco poseen estas habilidades. Más aún, y hay que subrayar esta idea,

los maestros de español no deberían ser los únicos responsables de enseñar el buen uso de la lengua materna en la escuela, sino los profesores de todas las asignaturas.

Después de leer este texto, nos queda la sensación de que quienes trabajamos en el área de la docencia en el medio universitario, independientemente de la materia o materias de nuestra especialidad, tendríamos que revisar nuestra propia conciencia lingüística para poder promoverla en nuestros estudiantes. En las conclusiones del libro no se menciona explícitamente la idea anterior, no obstante, subyace a lo largo de todo el diagnóstico. Las conclusiones a las que llega cada uno de los especialistas en sendos capítulos coinciden en la necesidad de revisar los planes de estudio efectivamente, pero con una conciencia lingüística y una reflexión metalingüística de por medio. Estas aportaciones nos sitúan en el paso anterior a la elaboración de dichos programas; colocan a las autoridades educativas en la obligación de preparar al magisterio de una manera moderna, acorde a las necesidades sociales, económicas, políticas y culturales de nuestra realidad.

¿Qué tipo de profesionales deseamos ser y formar? No hay caducidad para la adquisición de conocimientos y, mucho menos, para la renovación. El EXHALING es una luz en medio de tanta oscuridad en el campo educativo; no es un estudio cualquiera que se suma a la larga lista de augurios nefastos que nos seguirán colocando en los últimos lugares de preparación escolar a nivel mundial, ni mucho menos un lamento; tampoco se señalan culpables, mas sí resalta la responsabilidad de todo aquel que tiene a su cargo la formación —no solo instrucción— de jóvenes aspirantes a ser profesionales. Frente al resultado poco halagador está la sugerencia, la asertividad en el criterio empleado en la medición. Muy lejos de la improvisación y de los manidos tipos de evaluaciones en torno a la expresión oral y escrita, *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las Instituciones de Educación Superior* constituye un conjunto de estudios que abarca espacios más allá de los estrictamente pertenecientes al aula para elaborar el perfil de los estudiantes de la muestra, espacios como, por ejemplo, la escolaridad y ocupación de los padres.

A simple vista, este libro se antoja como un texto poco atractivo por la cantidad de gráficas con estadísticas, o bien, como un texto destinado a especialistas en la materia. Sin embargo, por lo antes expuesto, es una investigación

exigente que compete a todo docente; hay que dejar atrás los prejuicios que podrían alejarnos de su lectura y descubrir la riqueza contenida en él, riqueza que, en primer lugar, nos plantea la necesidad de elaborar nuestro propio perfil como maestros en el área de la lengua, y, también, como maestros de cualquier disciplina. En segundo lugar, nos obliga a asumir la responsabilidad de prepararnos y subsanar nuestras deficiencias día a día; en tercer lugar, nos da el derecho a solicitar a nuestras autoridades que nos proporcionen conocimientos adecuados a las necesidades de la sociedad y técnicas que nos permitan impartirlos. Por último, y como el reto inmediato y quizá más difícil de lograr, nos invita a dar a conocer este estupendo estudio al mayor número posible de docentes, si no por medio de una lectura total, sí por medio de un extracto de su contenido.

YOLANDA MEDINA HARO*

Profesora de Asignatura
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

D. R. © Yolanda Medina Haro, Ciudad de México, enero-junio/julio-diciembre, 2015.

*yomharo@yahoo.com.mx